



The Eminence Is Shadow

V2C2

Capítulo 2 (Parte 3)

“¿Robarle su poder...? ¿Eso no era solo un cuento de hadas?”

“No lo hemos visto con nuestros propios ojos. Así lo ha registrado la historia. Si quieres verlo como un cuento de hadas, es tu decisión.” Alpha comienza a caminar de nuevo.

“Después de todo este tiempo, no tiene mucho sentido debatir la veracidad de la historia antigua. Ni siquiera podemos saber si todos estos recuerdos son ciertos. Después de todo, se desvanecen con el tiempo, transformándose para encajar en la narrativa de su dueño.”

Pasan por una habitación enjaulada tras otra.

A medida que avanzan penosamente por el pasillo, encuentran más celdas vacías. Olivier envejece, convirtiéndose finalmente en una joven encantadora. Su rostro realmente se parece al de Alpha.

“Después de que ella creciera y obtuviera el poder de Diablos, Olivier recibió una misión.”

“¿Acabar con Diablos...?” Rose intenta confirmar. Alpha niega con la cabeza. “Así lo cuentan los libros de historia, pero sospechamos que es mentira. Con toda probabilidad, a Olivier se le encomendó extraer más células de Diablos.”

“¿Eso son mentiras!”, brama Nelson. Mira a Alpha con la cara enrojecida. La mujer de negro lo levanta por la nuca y él emite un croar como el de una rana.

“Incluso después de volverse poderosa, Olivier seguía obedeciendo al Culto. No está claro por qué, pero sospechamos que es porque realmente creía que derrotar a Diablos traería la paz. Por eso cooperaba con el Culto.”

Olivier sale de su prisión.

Tras ponerse una armadura y ceñirse una espada a la espalda, emprende un viaje. Al ver el rostro de Olivier, Alexia coincide con la afirmación de Alpha.



Olivier debía de querer de verdad que el mundo estuviera en paz. Su expresión refleja esperanza y determinación. Mientras camina por el interminable pasillo blanco, su destino se ve inundado por una luz cegadora.

"Pero eso no era lo que buscaba el Culto." Entonces, el rayo oscurece el mundo.

"El Culto quería apoderarse de todo el poder..."

La realidad iluminada se agrieta como la superficie de un espejo, luego se rompe en diminutos fragmentos y revela un nuevo mundo en su lugar.

Están en un campo de batalla, pero no hay soldados.

El paisaje está sumido en la penumbra y sembrado de cadáveres, y un grupo de hombres con túnicas blancas se apiña alrededor de un bulto negro.

Olivier no aparece por ningún lado.

Alexia y los demás siguen a Alpha y se acercan. "¿Qué es eso...?", pregunta Rose en voz baja.

El bulto en cuestión es un brazo enorme. Es el brazo de un monstruo: negro, grueso y horriblemente hinchado. Trozos de carne desgarrada cuelgan de sus enormes uñas. El brazo izquierdo de Diablos. Cercenado, pero aún con vida. Tal como dijo Alfa, el brazo sigue con vida.

Uno de los hombres de túnica blanca se acerca demasiado accidentalmente y es atravesado mortalmente por una de sus garras. Aunque está inmovilizado con cadenas y estacas, el brazo sigue emitiendo cantidades ingentes de magia.

Usando un artefacto de alta calidad, el Culto logró sellar el brazo. Sin embargo, su sello era imperfecto, y sus distorsiones finalmente dieron origen al Santuario. Pero bueno, esa es otra historia. El Culto buscaba la increíble energía vital contenida en las células de Diablos.



Un hombre de túnica extrae sangre y corta la piel del brazo sellado. Después de un tiempo, la sangre y la piel extraídas se regeneran por completo.

Gracias a su investigación sobre el brazo de Diablos, el Culto pudo desarrollar una medicina que fortalecía a los humanos. Aún tenía efectos secundarios, pero a diferencia de antes, ahora también era efectiva en los hombres. Alpha saca una pastilla de entre sus pechos y la golpea con la uña. Tras dar una vuelta en el aire, aterriza en el suelo y choca contra el zapato de Nelson. La pastilla es roja, y Alexia la reconoce como una que ya había visto.

"El Culto las ha usado para apoyar sus esfuerzos, pero la fuente de su verdadera fuerza reside en otra parte. Tras sellar la carne de Diablos y experimentar con ella durante siglos, lograron crear otra droga".

La escena cambia.

Ahora están en un laboratorio blanco. Hombres con túnicas blancas se apiñan alrededor de un escritorio, esperando ansiosamente.

Finalmente, una gota de algo cae en un pequeño recipiente.

"Se dice que ese líquido rojo brillante es similar a la propia sangre de Diablos".

El líquido, de hecho, se parece a la sangre y emite un vibrante resplandor rojo. Los hombres celebran y vitorean, y su representante lo ingiere. Al consumir ese líquido, se obtiene un poder tremendo... y un cuerpo eternamente joven. Parece que nuestra hipótesis era acertada.

La mirada de Alpha se dirige a Nelson. Baja la mirada en silencio, intentando ocultar su rostro.

"Bueno, ¿alguien aquí cree que el hombre de la túnica de allá?" —señala al hombre de blanco al final del grupo— "¿se parece un poco a nuestro amigo Nelson?"

"¡...No puede ser!", grita Alexia. Mira el rostro de Nelson.



Pero Alpha tiene razón. El rostro de Nelson es idéntico al del hombre de la túnica blanca. Son más que similares; sin duda, son uno y el mismo.

"¿Podría decirnos el nombre de esa maravillosa droga suya?" "...Perlas de Diablos", murmura Nelson.

"Vaya, gracias. Sin embargo, estas gotas eran imperfectas. Tenían dos defectos importantes".

Alexia ya se ha dado cuenta de uno de ellos. En el presente, Nelson es calvo. Pero el Nelson del pasado...

"El arzobispo interino Nelson solía tener pelo. Parece que la 'eterna juventud' tiene sus inconvenientes". Alexia se ríe.

"No es eso", la rebate Alpha.

Nelson asiente. "El estrés me hizo caer el pelo". "Lo siento", se disculpa Alexia.

"El primero de los dos defectos principales es que las pastillas deben tomarse a intervalos regulares o el efecto desaparece. ¿Me equivoco?"

"Una vez al año, sí."

"Ya lo sospechaba. Y el segundo es que solo se puede producir una cantidad muy pequeña a la vez."

"Así es. Doce al año."

"¿Doce? Eso me recuerda, ¿no hay doce miembros en los Caballeros de las Rondas?"

"Je..." Aún con la cabeza gacha, Nelson se ríe.

"Hay doce caballeros en el Culto, llamados los Caballeros de las Rondas, que tienen poderes mucho mayores que los de sus otros miembros. Todos en el Culto esperan unirse a las Rondas, buscando el poder y la vida eterna que acompañan al título. ¿No es así?"

Nelson suelta una risa gutural. El Culto dedica recursos a perfeccionar estas gotas. La clave reside en los descendientes que heredaron la sangre que corre por el cuerpo sellado de Diablos y en los héroes. Gente como yo.



Gente que heredó una fuerte concentración de la sangre de Olivier.

Exactamente. Soy Nelson el Avaricioso, el undécimo miembro de los Caballeros de las Rondas.

Cuando Nelson levanta la cabeza, sus ojos brillan de rojo. Sintiendo una oleada de magia, Alexia prepara su guardia.

En ese momento, una espada negra azabache atraviesa el corazón de Nelson. En un abrir y cerrar de ojos, la mujer que lo había estado sujetando lo ha abatido.

El cuerpo de Nelson se desploma y se desploma en el suelo.

Lo siento, Alfa. Pensé que sería mejor cazarlo. Su voz suena algo apática. “Delta...”

“Soy buena cazando. Allá en la montaña con los jabalíes, yo...” “Cállate.”

Delta mira a su alrededor, se da cuenta de que se equivocó y se tapa la boca. “Ahora, observa mejor a tu presa.”

El cadáver de Nelson se resquebraja. Se desmorona por los extremos y luego se desvanece en la nada.

Así no es como se supone que la gente muere. Casi parecía un espejo rompiéndose... “Ahí viene”, advierte Alpha.

La reacción de Delta es simultánea.

Justo antes de que la espada larga pueda partirla en dos, Delta cae al suelo.

Entonces, cuando la onda expansiva llega hasta Alexia, Delta salta como una bestia.

Sus colmillos y la espada se cruzan. “¿Qué eres, un animal...?”

“Soy buena cazando”, responde Delta a la pregunta de Nelson con una risa bestial. Sus grandes colmillos gotean sangre, y Nelson tiene la mejilla desgarrada. Sin embargo,



parece indiferente mientras se limpia la sangre del rostro. La herida ya ha sanado.

Delta extiende su katana de ébano mientras se inclina como un animal. La interrumpen de inmediato.

“Delta. Espera.”

Al oír la voz de Alpha, se estremece sorprendida. “Se te ven las orejas.”

“¡Ah...!”

Las orejas de Delta sobresalen de una abertura en su traje.

Intenta ocultarlas desesperadamente, pero sus pálidas nalgas quedan expuestas, dejando ver su cola meneándose.

“Un teriántropo...”, murmura Rose.

“Oye, Alpha, siento que me están chupando la magia.” “Eso es porque estamos cerca del centro del Santuario.”

Quien responde a la pregunta de Delta es Nelson.

“El Santuario es nuestro territorio. Cuanto más te acerques, más poder perderás.” Su voz se quiebra. En algún momento, su cuerpo se divide en dos, pero antes de que se den cuenta, vuelve a ser uno. Esperaba acercarlos un poco más al núcleo, pero... esto será suficiente. Ahora, permítanme presentarme de nuevo.

Mientras balancea sin esfuerzo una espada larga tan alta como él sobre su hombro, Nelson hace una pequeña reverencia.

Soy Nelson el Avaricioso, el undécimo miembro de los Caballeros de las Redondeadas. Se arrepentirán de haberle enseñado los colmillos al Culto.

No hay rastro de clérigo en su expresión. Su rostro es el de un guerrero salvaje.





La escena cambia.

Ahora están en un espacio infinitamente blanco. El cielo, el suelo e incluso el área más allá del horizonte están planos y vacíos.

Alpha y Delta se enfrentan a Nelson. El cuerpo de Nelson parpadea y luego se divide en dos.

Aún agachada, Delta avanza lentamente y acorta la distancia entre ellos.

Alpha, en cambio, tiene los brazos cruzados y ni siquiera sostiene su arma. En cambio, mira fijamente a los dos Nelson, casi como si los estuviera observando.

"¡Ja!". Delta exhala y pasa a la ofensiva.

Por su postura agachada, parece un animal corriendo por el suelo.

Entonces, abalanzándose hacia adelante, blande su katana de ébano en un amplio movimiento.

La katana en cuestión es mucho más larga que la altura de una persona, y su ataque carece de técnica o destreza. Simplemente violencia pura y desenfrenada. El viento sigue la fuerza del impacto.

La ola destructiva golpea a Nelson y lo lanza por los aires.

Parece haber logrado bloquear el golpe, pero el asombro se refleja en su rostro.

"¿Qué clase de monstruo eres...?", ríe Delta.

Está a punto de intentar un segundo ataque, pero en ese instante, Nelson la detiene. Mientras se lanza hacia adelante, una espada larga la alcanza desde un costado.

"Uno menos". "¿Qué...?"



Mientras Nelson alza su espada larga, una katana de ébano le atraviesa el rostro.

En un momento dado, Alpha se abrió paso por detrás de él y le cortó el cuerpo.

Le cortó el cuello.

No hay sonido. No hay sed de sangre. Solo la cabeza de Nelson cayendo por los aires.

La sangre brota de la herida y mancha el suelo blanco.

Al instante siguiente, sin embargo, el cadáver se hace añicos como un espejo roto y se desvanece en el éter. “El cuerpo parecía humano, por cómo se movía y olía. ¿Quizás sea parte de cómo se protege el Santuario?”, murmura Alpha mientras mira su espada, de la cual también ha desaparecido por completo la sangre.

“Precisamente.” Ocultando su asombro, Nelson se prepara. Su cuerpo se divide en dos, luego en cuatro. “Parece que fui un poco descuidado. Quizás cuatro basten.”

Uno de ellos se queda atrás, y los otros tres Nelson cargan. Delta se lanza en medio de ellos.

No le importa que la superen en número ni que corra el riesgo de ser rodeada. Solo ve presas.

"Así que solo eres una simple bestia...", ríe Nelson. Delta también ríe.

Entonces, destroza a la Nelson que está al frente, con espada larga y todo. Sin embargo, las otras dos se acercan para acorralarla y la atacan. Las dos espadas largas cortan el aire horizontalmente, abalanzándose sobre Delta como unas tijeras que la envuelven.

Con su vía de retirada cortada, Delta bloquea la espada larga frente a ella con su katana y luego gira el cuello para echar la cabeza hacia atrás.

Entonces... atrapa la hoja que sube por detrás con los dientes. Al bajar los caninos, la espada larga se rompe con un sonido sordo. "¿Qué...?", Nelson se queda atónito.



**Mientras se frota los ojos, Alpha mata a los dos que quedan.
"Eso es imposible..."**

Se supone que la mayor parte de la magia de Alpha y Delta está restringida. Con el poder del Santuario, no deberían haber podido controlarla ni manipularla. Debería haberles sido imposible ofrecer una buena pelea.

Sin embargo, incluso en estas condiciones restrictivas, derribaron a varios Nelsons. Desafía todo sentido común.

"¿De verdad despertaron ustedes dos solos...? Se suponía que esa técnica se había perdido hace mucho..."

Alpha responde con una sonrisa.

Delta, por otro lado, parece tener dificultades para controlar su traje. Agarra la baba con las manos y luego la extiende manualmente sobre sus pechos y la parte inferior del cuerpo hasta formar una simple armadura de bikini.

Su rostro y cuerpo están apenas cubiertos, pero Delta asiente de todas formas, visiblemente complacida consigo misma.

"B-bueno, esto es justo lo que esperaba de ti..." La voz de Nelson tiembla un poco. "Ven, entonces, déjame mostrarte mi verdadero poder".

Su cuerpo se multiplica.

Esta vez, la cantidad eclipsa sus exhibiciones anteriores. Hay más de diez de él, probablemente cerca de cien. "Tanta presa..." Delta sonríe extasiado y, efectivamente, se lanza a la batalla.

"¿Ni siquiera entiendes que te superan en número, estúpido animal?!"

Pero cuando Delta y los Nelson chocan, su rostro se contrae. Varios Nelson salen volando cómicamente por los aires.

";;;HRAAAAAAAAAAAAAAH!!!", aúlla Delta, con un eco como una risa cruel.

La matanza comienza.



Desde una distancia prudencial, Alexia observa conmovida cómo Delta hace girar su katana de ébano como un ventilador eléctrico.

El manejo de la espada de Delta es diferente al de Shadow, y es diferente al de Alfa y Epsilon.

Carece de forma y técnica, simplemente de una violencia desenfrenada. Se aleja de lo que Alexia considera fuerza.

Le dan ganas de preguntar: “¿De verdad te parece bien?”.

Sin embargo, la realidad es que Delta es poderosa. Desorbitadamente poderosa.

Alpha también se une, y en un abrir y cerrar de ojos, los Nelson son exterminados.

"¿Cómo? ¿Cómo pudiste hacer eso tan fácilmente...?"

"Eras investigador, ¿verdad?", pregunta Alpha, con una extraña compasión. "Incluso con infinitas copias, solo hay un cerebro. Y los humanos no son lo suficientemente inteligentes como para controlar eficazmente varios cuerpos a la vez. Para cuando llegas a cien, son poco más que espantapájaros".



Delta mata a la última copia. Mueve la cola mientras avanza a grandes zancadas. "Queda una...", gruñe.

Una sonrisa brutal se dibuja en su rostro. A todos los efectos, parece una bestia sedienta de sangre.

"¡Aaah...!", grita Nelson, encogiéndose.

"Parece que hay un límite en la cantidad de copias que puedes hacer", dice Alpha desapasionadamente mientras lo observa.

Tiene razón. Nelson no tiene la fuerza para producir más copias. Y por eso...

...se encuentra invocando al último guardián del Santuario.

"¡Ven a mí! ¡Y rápido...!"

En respuesta a su patética súplica, el aire se desgarr.

La luz se derrama desde la abertura y luego se fusiona en la forma de una mujer. Una mujer que se parece bastante a Alpha...

"Olivier...", murmura Alpha.

Allí está la gran heroína. Sin embargo, no hay fuerza en sus ojos.

Son huecos, como cuentas de cristal, y parecen tristes.

Se coloca frente a Delta, como para proteger a Nelson. Delta ríe.

Sin embargo, curiosamente, no carga ni se acerca.

Simplemente observa a su presa con los ojos inyectados en sangre, como si se burlara de ella.

"Olivier, el gran héroe... Así que de verdad eres..." Alpha se muerde el labio.

Delta se lame los labios, secándose la baba. Pero entonces los interrumpen.

"¡Alpha, hemos terminado con la investigación!"

Aparece una voluptuosa mujer vestida de negro. Por alguna razón, sin embargo, está bastante lejos.

"Epsilon... Supongo que eso significa que nuestra investigación preliminar ha terminado." Alpha se da la vuelta y empieza a caminar.

"¡¿Intentas escapar...?!", grita Nelson, visiblemente aliviado.

"No tenemos ningún interés en quitarle la vida a una debilucha. Nuestro objetivo era cortar tu poder de raíz. Y ahora, estamos mejor informados sobre las defensas del Santuario. Solo nos queda forzarlo."

"¿C-crees que te dejaré escapar así como así?" "¿Ah? ¿Nos permitirás una persecución salvaje?"

"¡Ay!" Nelson se refugia tras la espalda de Olivier. "¿Delta, nos vamos... Delta!"

Cuando Alpha agarra a Delta por la nuca, Delta se la quita de encima y le enseña los colmillos.



"¡Grrr!!" "¿Disculpa?"

**Sobresaltada, Delta recupera el sentido. "Grrr. Lo siento..."
"Nos vamos." "De acuerdo..."**

**Con las orejas gachas y la cola enrollada entre las piernas,
Delta corre tras Alpha.**

**"¡Señora Alpha! ¡Rápido! ¡La salida es por aquí! ¡Rápido!"
Epsilon agita las manos y los insta repetidamente. Sus dos
montículos de baba se agitan.**

**Después de que todos hayan entrado en la rendija de luz,
liderados por Epsilon, el silencio vuelve a invadir el
Santuario.**

Nelson se sienta y respira aliviado.

**"B-bueno, no importa. Ahora conozco el rostro de esa
Alpha. Con su sangre, estaremos aún más cerca de la
conclusión. Todo va según lo planeado", gruñe. "Primero,
debo informar a los jefes. Puedo decir que los atraje al
Santuario, activé mi trampa y descubrí la verdadera
naturaleza de Alpha".**

**Describió así las cosas y podrá cubrirse las espaldas.
"Entonces, yo... ¿Mmm?" De repente, Nelson nota algo
extraño a su alrededor. "Qué extraño... Parece que un
ratoncito se ha colado en el centro del Santuario".**

**Mira a su alrededor y una sonrisa maliciosa se dibuja en sus
labios.**

**"Je, atormentarlo será una distracción bienvenida. Ven,
Olivier".**

Dicho esto, Nelson y Olivier desaparecen de la escena.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

